

29 de marzo 2020

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Vengo regresando de celebrar la misa dominical en línea con ustedes. Si, es diferente, pero aunque con su diferencia, sé que muchos de ustedes se están uniendo conmigo en oración para la sanación de nuestro mundo y por las necesidades de todos aquellos afectados por el virus COVID-19.

Dicho lo anterior, y con el corazón triste les comparto las noticias sobre el virus, que ya ha tocado a nuestra comunidad de fe y se ha llevado a varios de nuestros hermanos y hermanas. Por favor recen por aquellas familias y por aquellos que se hayan afligido y preocupado por sus amados seres quienes están lejos y no pueden estar con ellos en este momento.

De manera coincidente, hoy (domingo) en la solemnidad de la dedicación para nuestra parroquia de San Francisco el 28 de marzo de 1969. Mañana celebraremos este gran día, sin dejar pasar la fecha e ignorarla. Mientras el centro de esta celebración es el edificio de la Iglesia y el día cuando fue bendecido y dedicado a la adoración hace 51 años. El corazón de nuestra comunidad y fe que reúne aquí la adoración y alimenta espiritualmente **-el centro real es -NOSOTROS-TODOS NOSOTROS-** nuestra vasta y diversa comunidad de personas de todo el mundo, representando muchas culturas y tradiciones, muchas generaciones y diferentes etapas en el viaje de fe, todos con diferentes regalos y talentos **ya unidos en personas y familias en Cristo.**

Mientras estaba de pie en la Iglesia vacía, luego de que algunos se habían marchado, no pude ayudar pero note los innumerables ladrillos que forman la construcción de una hermosa iglesia. ¡Algunos son visibles y otros no! En muchas maneras cada ladrillo representa a las familias de nuestra comunidad. En tiempos como estos la necesidad de pertenecer a la comunidad de fe es tan importante como la necesidad de creer, de tener esperanza y confiar en Dios.



Mucha gente está hablando de tener “**distancia social**” pero déjenme agregar otra idea –“**distancia espiritual**” y con ella otra vez se ofrece la invitación a todos quienes por alguna razón se han distanciado del señor y de nuestra comunidad para reconectarse con nosotros y una vez hecho, ser parte de nuestra familia. Distancia espiritual puede ser dolorosa y destructiva como cualquier otro virus pero no diferente al COVID-19 del cual aún no tenemos vacuna, tenemos remedio para el dolor espiritual y aislamiento - no a una vacuna por persona- ¡Cristo Jesús y la comunidad que se reúne en su nombre!

Así que si eres tu, entérate que nuestra puerta está abierta (por el momento es sentido metafórico) y que deseamos ayudarte a que entres a esta.

Con eso en mente, puedo recordarte que continúes con la transmisión en vivo de nuestras misas, así todos nosotros podemos seguir conectados y esperar el gran día, cuando ocurra, cuando podamos reunirnos de nuevo en persona –cuando nuestra

iglesia se llene de nuevo con el sonido de la adoración y el compañerismo. Por favor visita nuestra página web <https://www.stfrancisa2.com/> para detalles de nuestra Semana Santa, Misas y otros programas.

Hasta la próxima vez, continuamos con nuestras oraciones y pensamientos para ustedes en este tiempo.

¡Que el Señor siga bendiciendo y protegiendo a nuestra comunidad y a todos quienes nos pertenecen y fortalezca los lazos de amor y compañerismo que nos unen en Cristo!

Padre James